ALGUNOS ASPECTOS ESTILÍSTICOS DE ANTONIO MACHADO

Manuel Muñoz Cortés
Universidad de Murcia

1.–Como cada año, nuestra Asociación llega ilusionadamente a una ciudad y a un paisaje de España. Nuestro afán de conocer mejor las cosas de España supera los límites frecuentes en los hispanistas, a los que tanto debemos, el interés por la Lengua y la Literatura, une a los conocimientos habituales su aplicación a la didáctica, y se extiende al campo de la historia, del arte, y también a los que se ha llamado "Conocimiento del país", en sus aspectos geográficos, económicos etc. Y nuestras excursiones significan una plenitud de contacto vivo con el paisaje y el paisanaje de las distintas regiones y comarcas.

2.–Hoy estamos en Soria, y debo decir que como en el caso de otras tierras de España, antes de conocerla, estaba, para mí como para muchos, presente en la literatura. Estaba presente en Bécquer, sobre todo en Antonio Machado, también en Gerardo Diego, y en mi amigo Dámaso Santos. Cuando hace muchos años pude llegar a Soria, el paisaje, los lugares machadianos se me revelaban con intensa fuerza. Iba por la ciudad recitando poemas, o evocando también a Leonor, subí a El Espino y vi su tumba, había también un olmo seco; vi correr al Duero, recitando también a Gerardo. Y subí a San Saturio deteniéndome en los árboles, y no pude saludar ya al Santero cuyas Memorias también conocía, y con

Nota: Los textos y su numeración corresponden a la edición de Manuel Alvar, *Antonio Machado. Poesías Completas, Soledades, Galerías, Campos de Castilla* (Pero el contenido incluye todo el resto de libros poéticos). (Colección Austral, 33 Madrid Espasa Calpe 1975).

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

el que en Madrid conversé mucho, en su encarnación en mi siempre recordado amigo Juan Antonio Gaya Nuño, el gran historiador del Arte.

3.–Durante muchos años, en España y fuera de España, leí y comenté la poesía de Antonio Machado, pero por diversas razones, mis notas quedaron inéditas. He sido pues un lector fiel y activo, lector sensible, abierto en eso que se llama ahora estética de la recepción. Pero sobre otros autores de la llamada Generación del 98, sí he escrito, e incluso un comentario mío al libro esencial de Pedro Laín Entralgo *La generación del 98* dio origen a una contestación de Don Manuel Machado, con el que convivía mucho por entonces, que provocó que Laín revisara, un poco por encima, el posible carácter noventaichoista de la poesía de Don Manuel. Y por último gracias al gran poeta amigo pude tener otra presencia machadiana en mi labor de crítica literaria que desempeñaba entonces en ARRIBA de Madrid: Don Manuel me recomendó muy vivamente un libro de poesías de una señora Pilar de Valderrama... Por entonces aún Guiomar estaba en el reino de la fantasía, pero yo tuve una primera sospecha que me rechazó Don Manuel.

4.–La obra de Antonio Machado es como la de otros autores de su generación extensa e intensa. Lo esencial es naturalmente la poesía, y sobre ella se ha escrito tanto que sería difícil hacer una síntesis que nos sirva para su enseñanza en niveles medios. En la estructura del conjunto hay sin embargo unos aspectos que responden a la dinámica de autores y corrientes de lo que se ha llamado "el Fin-de-Siglo" caracterizado por la actitud espiritual de los intelectuales, poetas y artistas. En él es esencial el Simbolismo, que dará origen a, la versión hispánica conocida por la denominación de Modernismo, cuyo autor máximo, después de Rubén Darío fué Juan Ramón Jiménez. La presencia del simbolismo francés en la obra de Machado ha sido estudiada, en general y fué mesurada, creo que en sus relaciones con Juan Ramón, estudiadas por Ricardo Gullón, hay mucho que pueda pasar a la poesía.

5.–Como es sabido, Antonio Machado tuvo un contacto inmediato y directo con la literatura francesa, en sus diversas estancias en París. La primera en 1899, en el ambiente tremendo del "affaire Dreyfus". "París" nos dice "era todavía la ciudad del "affaire Dreyfus" en política, del simbolismo en poesía, del escepticismo ele-

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

gante en crítica. Conocí personalmente a Oscar Wilde y a Jean Moréas. La gran figura literaria, el gran consagrado era Anatole France". Posteriormente en 1902 hay una nueva estancia de Don Antonio en París. Se han estudiado las influencias de Verlaine en Machado, se manifiestan en forma imprecisa, se han destacado algunas pero también pudieran ser esos textos de recuerdo de otros poetas simbolistas franceses: Los ámbitos machadianos, los parques, las fuentes, la melancolía, la monotonía, la soledad, pueden hacer recordar a Verlaine. Se ha pensado también en el reflejo de otros poetas, de fin de siglo. Luego veremos algunos rasgos estilísticos que se consideran propios del Simbolismo.

Se ha insistido también en la presencia continua de la poesía de Bécquer en la obra de Machado, sería otra consecuencia del ambiente y mundo soriano. Eso confirma la valoración que hace años hizo Dámaso Alonso de aquel como poeta contemporáneo.

6.–Pero frente a lo que pudiera haber de superficialidad en lo modernista, en Machado es esencial la presencia de los pensadores de la Institución Libre de Enseñanza, en donde estudió y se formó espiritualmente. Y quiero decir que debemos el análisis de esas relaciones a un antiguo y querido miembro de nuestra Asociación, el Profesor Mátiás Horány que nos dejó hace algunos años. Es fundamentalmente la actitud ante la realidad, en la que lo temporal se une con lo eterno, en un juego de pasado y presente, desplegado insistentemente en Machado. Pero a ello se suma otra presencia, esta de nuevo francesa, constante en Machado, la de Henri Bergson.

7.–Y para dar una idea más completa de la riqueza intelectual de Machado en tantos aspectos, encontramos la importantísima presencia de Don Miguel de Unamuno, tanto en lo ideológico, como, muy decididamente en la visión de España. Sobre esto contamos con un denso estudio de Aurora de Albornoz. Aparte de toda la concepción y la imagen de la realidad del paisaje, nos interesa, desde el punto de vista estilístico, la incitación a la riqueza del vocabulario preciso relativo a la naturaleza, al paisaje. Y hay el contraste entre la delicadeza, la suavidad de la palabra en el estilo simbolista y el tono rudo del lenguaje, lenguaje muy directo, presente en Machado sobre todo a partir de *Campos de Castilla*, y que persistirá a lo largo de su poesía, en la visión de Castilla. En "Ori-

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

llas del Duero" (nº IX) aún hay cierta suavidad, una visión lírica, de la "Pobre tierra soriana". Aparece ya el paisaje en su amplia extensión, hay un juego de planos, y el final es una exclamación positiva "¡Hermosa tierra de España!"; lo mismo encontramos en "Hacia un ocaso radiante", (podíamos recordar que en Unamuno se llega también a otras plenitudes, así en "Tú me levantas tierra de Castilla"). Pero en *Campos de Castilla* comienza ya toda la temática negativa, y una realidad construida con un vocabulario concreto duro, violento que persistirá a lo largo de la obra machadiana y que a pesar de lo dicho me parece más creación de Machado que reflejo de Unamuno. Una visión total, negativa, totalmente negativa de Castilla, que se ha visto como excesiva, y que en su momento fue corregida nada menos que por Menéndez Pidal.

8.–Vamos ahora a reducirnos a los aspectos estilísticos que pueden ser considerados como esencialmente simbolistas. La plenitud del simbolismo presente en Rubén Darío, se encuentra esencialmente en Juan Ramón Jiménez. Ahora estos aspectos concretos no aparecen especialmente tratados en la crítica, fueron sistematizados en un viejo trabajo de la filóloga alemana Emmy Neddermann: *Die Symbolistischen Stillelemente im Werke von Juan Ramón Jiménez / Los elementos estilísticos en la obra de J. R. J.* (Hamburg 1935). Ahora bien, hay otro factor importante, en la estética simbolista y es un reflejo de la amplia corriente estética que es el impresionismo y que caracteriza la literatura, sobre todo las artes plásticas, la música etc.

Conviene precisar que los elementos "simbolistas" estudiados por Emmy Neddermann, se refieren a rasgos gramaticales o retóricos. Hay otro concepto, este esencial, del símbolo, un elemento esencial en la cultura y que se refiere al valor expresivo de ciertas realidades como forma de entender la realidad. El simbolismo francés va fijando símbolos que aparecerán en los autores posteriores, y se ha comentado la posible presencia de estas concepciones en Antonio Machado, aunque con alguna diferencia. Con referencia a la relación del yo y del mundo, se ha considerado (Neddermann, oc. pag. 137) "la decisiva función de una voluntad estilística simbolizante que opera en todos los recursos del lenguaje, como gesto expresivo, que sirve para referirse a lo misterioso e inexpresable de la vivencia espiritual". Los estudios sobre el símbolo han ido desarrollándose tanto en lo general (Carlos Bousoño,

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

Dámaso Alonso etc.) como en la observación en los modos simbolistas de varios autores. En el caso de Antonio Machado, contamos con un denso estudio de Rafael Lapesa ("Sobre algunos símbolos esenciales en la poesía de Antonio Machado" en *Poetas y Prosistas de Ayer y de Hoy*, Madrid, Gredos 1977). Se enfrenta directamente con los textos de Machado, dejando aparte las posibles dudas de este con el simbolismo francés o el modernismo hispano. "Lo característico de nuestro poeta, esencial en su obra, es la constante presencia de símbolos que encierran fundidas noción e imagen, sin que sea posible separarlas". Considera que son fruto de "intuiciones indisolubles", y nunca se repiten con absoluta identidad. Los símbolos estudiados, son el del agua, el del mar, la sombra, la luz, la lira pitagórica y el fuego heraclitano; de gran riqueza es el símbolo del espejo, y finalmente el del sueño. También relaciona el uso de los símbolos en las distintas etapas de la vida y de la obra del poeta. Es interesante la coincidencia del concepto del símbolo en Lapesa, con otros del mismo (Neddermann, oc 137), así se considera que es "una estructura de vivencia y representación, y también "la recepción de forma y contenido". Es interesante también lo que dice Horány (*Las dos Soledades de Antonio Machado*; Budapest, 1975): "Machado usa todo un sistema de símbolos que solamente en su totalidad, a través del esclarecimiento de sus interrelaciones revela los fundamentos ideológicos de la cosmovisión poética" (pág. 71). Horány estudia esas interrelaciones de símbolos en la presencia del mundo en Machado.

9.–Se ha destacado en este tema, la presencia del mundo y el yo del poeta en algunos puntos esenciales, referidos especialmente a Juan Ramón Jiménez (Neddermann, págs. 4 y sigs) pero que pueden observarse también en Antonio Machado. La relación especial con el mundo exterior se limita casi exclusivamente por la preferencia de la soledad de la naturaleza; el yo poético se sirve de ese sentimiento, nace de él. El mundo exterior sirve a la vivencia de la propia alma. Hay un sentimiento que crea un concepto estático de la naturaleza pero también, como una contradicción, en Machado el mundo de la naturaleza se muestra activo. Hay dos momentos el de un estatismo, y un dinamismo. El primero se reflejará, como veremos en las construcciones nominales. El segundo supone desde luego la pasividad del poeta, que asiste a la animación de la naturaleza. Se ha destacado por varios críticos la gran riqueza de verbos, (Horány, oc. pág. 98) "Machado consideró al

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

verbo como un elemento mucho más sustancial y determinante que el adjetivo o sustantivo, especialmente en la expresión del proceso temporal y de los momentos que enlazan entre el pasado, presente y futuro.

El adjetivo y el nombre
remansos del agua limpia,
son accidentes del verbo
en la gramática lírica,
del Hoy que será mañana
y del Ayer que es todavía.

Pero volviendo a la actitud del poeta, tendríamos que hacer una lectura continuando observando la expresión del yo. Pero en esas relaciones del yo y el mundo, habrá algo esencial que es la actitud dialógica en Machado. Ha habido observaciones interesantes (Ramón de Zubiría, *La poesía de Antonio Machado*, Madrid, Gredos, 1969), en el coloquio con los símbolos o con figuras ensoñadas o creadas, insistiremos sobre esto al tratar de las construcciones interrogativas.

10.–La importancia de la expresión de la participación del sujeto en la enunciación y en la interpretación de la realidad, hemos visto que es esencial en el Simbolismo. En el estudio de las construcciones sintácticas que conforman y configuran el texto, hay que distinguir entre la mera enunciación y las modalidades exclamativas, interrogativas y apelativas. En primer lugar consideramos las llamadas oraciones nominales.

11.–La oración nominal, la oración sin verbo ha sido considerada en la Estilística como un rasgo esencial del Simbolismo y de la técnica impresionista. En la sintaxis francesa, de donde proviene, ha sido abundantemente estuadiada. Se ha mostrado que su aparición no es anterior a los años de la segunda mitad avanzada del siglo XIX, y se ha observado su uso inisistente en Flaubert, también en el Simbolismo, especialmente en Verlaine, en quien hay la mención aislada en una frase de realidades distintas.

En la lengua literaria española, indudablemente por influencia francesa, se encuentra en Galdós (casi exclusivamente), en donde las oraciones nominales forman series acumuladas en los amplios párrafos de su prosa. Se ha dicho (H. Olbrich, *Sintaktische-*

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

Stilistische Studien über Pérez Galdós, Hamburg 1932) que las oraciones nominales son medios inmediatos que surgen de la vivencia de una situación y que sirven para la reproducción súbita y de visión directa y penetrante de impresiones rápidas. Pero en Azorín en donde constituyen un rasgo estilístico esencial se ha observado cómo en la oración nominal hay como una densidad semántica, una vida de cada cosa. Ello se ve sobre todo en su novela *Pueblo* (a la que he dedicado un estudio aún inédito) donde no hay más que oraciones nominales o las meras enunciaciones de las cosas.

En Juan Ramón Jiménez las oraciones nominales aparecen en modo enunciativo o reforzadas por la exclamación. Se ha considerado (Neddermann, pags 52 y sigs) que la acción de las cualidades expresivas del sustantivo se da cuando el elemento verbal es totalmente desplazado, sin aparecer; se condensa un conjunto de percepciones, de representaciones etc.

En Machado aparecen las dos modalidades, la enunciativa y la exclamativa pero domina considerablemente esta última. Las realidades presentes son la naturaleza y las cualidades o realidades espirituales.

Ya nos hemos referido a la presencia de Unamuno y su visión de España en Machado. Hay una primera aparición de la tierra soriana en *Soledades*. El poema es "Orillas del Duero". Volveremos sobre él. En *Campos de Castilla* en donde como veremos ya hay la visión patética del paisaje. Hay una más suave visión de la naturaleza en "Amanecer de Otoño" (nº CIX). Veámosla:

Una larga carretera
entre grises peñascales
y alguna humilde pradera
donde pacen negros toros.
Zarzas, malezas, jarales
Está la tierra mojada
por las gotas del rocío,
y la alameda dorada
hacia la curva del río.
Tras los montes de violeta
quebrado el primer albor,

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

a la espalda la escopeta,
entre sus galgos agudos,
caminando un cazador.

Es una visión impresionista en la que hay momentos de contemplación, el conjunto del paisaje se desgrana, por decirlo así, en cada una de esas realidades, que aparecen, por la fuerza del sustantivo, como presencias. Y encontramos ya una matización en la visión de esas presencias. El verbo *estar* no revela actividad, es de carácter existencial, hay una visión en que cada realidad está viva, aquí los participios tienen un carácter adjetivo. Y el gerundio final también tiene una ligera mención de actividad.

12.–Pero la modalidad que domina es la exclamativa, y también la interrogativa. Exclamación e interrogación expresarán también la actitud ante realidades distintas.

La exclamación, como forma de expresividad, es también muy abundante en otros poetas simbolistas, especialmente en Juan Ramón. Se ha dicho que la exclamación es la expresión lingüística de un sentimiento subjetivo del hablante que es sobre todo espontáneo, sin referencia ni apelación al oyente. Significa una potenciación de la lírica pero revela fundamentalmente una valoración positiva o negativa de las realidades vividas por el poeta.

La modalidad exclamativa nominal es una constante en los textos de Machado, ya en la primera visión del paisaje soriano.

Es el ya citado "A orillas del Duero" (nº XCVIII). El paisaje aparece en su plenitud, (la métrica, con su verso de dieciséis sílabas sirve a ello). Como decíamos antes, la naturaleza se ofrece como actividad, con momentos de estatismo. Hay la detenida mención de los elementos del paisaje, árboles, ("los verdes pinos", "Chopos de la carretera y el río"). Se pasa a lo mas abstracto ("El campo parece, más que joven, adolescente" y en un movimiento de planos aparecerá lo más pequeño: "Entre la finas hierbas alguna humilde flor ha nacido / azul o blanca". Y ya el asombro, la admiración va a expresarse con la exclamación: "¡Belleza del campo apenas florido / y mística primavera!"; la reducción métrica ahora pasa a nueva amplitud. Y en la visión que aparece, hay una selección de algo ya vivido.

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

¡Chopos del camino blanco,
álamos de la ribera,
espuma de la montaña
ante la azul lejanía

Y ahora lo que, pareciendo más abstracto, tiene esa carga de contenido a que nos hemos referido, al referirnos a la oración nominal,

¡Hermosa tierra de España!.

Este sentimiento positivo se hace angustioso, patético en los ya referidos versos de "Orillas del Duero" de *Campos de Castilla.* El amplio poema es una narración, en realidad, ya que el tema es la subida a uno de los montes sorianos (reflejos posibles de Unamuno). Pero la visión amplia del paisaje, tiene un sentimiento de la vida del mismo, que se enmarca en un mundo en el que prácticamente están todos los elementos del paisaje, y en ellos también merinos y toros. Aparece el Duero, cuyo curso se hace ya símbolo

El Duero cruza el corazón de roble
de Iberia y Castilla.

Y ahora la exclamación que tiene algo también de apelación:

¡Oh tierra triste y noble
la de los altos llanos y yermos y roquedas
de campos sin arados, regatos ni arboledas
decrépitas ciudades, caminos sin mesones
y atónitos palurdos sin danzas ni canciones
que aún van, abandonando el mortecino hogar,
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!

Como es sabido es la visión más negativa de Castilla en los del 98, y ha habido comentarios e interpretaciones en los que no vamos a entrar. Cada uno de los sustantivos, bien marcados por los determinativos, ofrece la visión de las realidades, en la que aquellos forman la red de cualificaciones negativas.

Aunque la interrogación será estudiada especialmente adelantamos que para intensificar la actitud del poeta aquí las interrogaciones expresan la inseguridad en la realidad:

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada
recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?

Y después de expresar el movimiento de todo, una interrogación nueva "¿Pasó?" plantea el mismo problema de la existencia actual de Castilla.

En otro poema Orillas del Duero, hay una nueva visión del mismo paisaje. La actitud se expresa en la insistencia de las formas nominales exclamativas, alternando con enunciativas. La primera estrofa tiene también un carácter intensamente afectivo:

¡Primavera soriana, primavera
humilde, como el sueño de un bendito,
de un pobre caminante que durmiera
de cansancio en un páramo infinito!

Aparecen concentrados en cada estrofa momentos de la realidad, en un juego de ámbitos parciales: el "campillo amarillento", los "diminutos pegujales". Y de nuevo el áspero mundo serrano, con un valor referencial:

Y otra vez, roca y roca, pedregales
desnudos y pelados serrijones,
la tierra de las águilas caudales,
malezas y jarales,
hierbas monteses, zarzas y cambrones.

El poema ofrece ahora, exclamativamente, pero ya con un matiz de apelación, una nueva y matizada visión de Castilla, quizás de carácter más positivo que la anterior. Y hay un relieve de la vida del ámbito, el aire que orea las sienes del poeta y le acerca el murmullo del río hasta el oido. Y de nuevo rodeado del duro paisaje, el padre río.

La exclamación parece tener un valor apelativo.

¡Oh Duero, tu agua corre
y correrá mientras las nieves blancas
de enero el sol de mayo
haga fluir por hoces y barrancas,

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

mientras tengan las sierra su turbante
y brillle el olifante
del sol de la nube cenicienta

Y de nuevo la interrogación con el mismo sentido que hemos encontrado antes:

¿Y el viejo romancero
fue el sueño de un juglar junto a tu orilla?
¿Acaso, como tú y por siempre, Duero,
irá corriendo hacia la mar Castilla?

Se ha comentado por algunos críticos la insistencia del poeta en las realidades sorianas, y en las formas que lo representan: vocabulario y formas sintácticas. Así lo observamos en la serie de "Campos de Soria" (nº CXIII). En cada uno de los poemas que la forman, las presencias de la naturaleza y de las estaciones (aparece el invierno) y una mayor vida de los árboles, y también más directa de todo ese mundo.

Para no deshacer la referencia temática, podemos considerar la actitud más viva en la relación del mundo y del yo que es la apelación. Así, la presencia de otro árbol esencial en la visión de Machado de la tierra de España, como también en la de Unamuno, que es la encina. El poema, "Las Encinas" (nº CIII) es además una relación valorativa de los demás árboles de España. En el comienzo hay una exclamación nominal:

¡Encinares castellanos
en laderas y altozanos,
serrijones y colinas,
llenos de oscura maleza,
encinas, pardas encinas,
humildad y fortaleza!
Mientras que llenandoos va
el hacha de clavijares,
¿nadie cantaros sabrá
encinares?

Se van definiendo las cualidades simbólicas de todos los

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

demás árboles y después de una interrogación, despliega un amplio conjunto de cualidades de la encina.

Y para completar su visión total del sentido de los árboles, aparecen los olivos presentados con exclamación nominal.

¡Viejos olivos sedientos
bajo el claro sol del día,
olivares polvorientos
del campo de Andalucía

Y después hay una completa enumeración de las formas, la variedad de olivos, también aparece el mundo andaluz de labradores y señores y referencias a las ciudades y caseríos, todo manteniendo la exclamación nominal. Y ya en *Nuevas Canciones* hay nueva presencia de los olivos, de un olivo aislado, solitario ("Parejo de la encina castellana / crecida sobre el páramo, señero / en los campos de Córdoba la llana / que dieron su caballo al Romancero / lejos de tus hermanos / que vela el celo campesino... y por olvido / viejo olivo del hacha leñadora / ¡Cuán bello estás junto a la fuente erguido bajo este azul cobalto / como un árbol silvestre, espeso y alto!

Aquí hay una sensibilidad para el dramatismo de este olivo del camino. Los olivares aparecerán también en otros poemas.

13.–La exclamación que podemos llamar verbal tiene diversas funciones en la que la intensa participación personal puede sentirse en una exaltación vital, vivir las realidades afectivamente, y también expresar el dolor en forma de lamentos. En un poema "Coplas elegíacas" (nº XXXIX) las exclamaciones, con la tonalidad expresada, y con la interjección "¡Ay!" forman una larga red de diez estrofas, octosilábicas, (con cierto carácter de cantares) que ofrecen múltiples aspectos de la vida, prácticamente los más importantes, con una gran densidad en los valores del vocabulario. Es imposible leer todo el poema, elijo algunas estrofas:

¡Ay del que llega sediento
a ver el agua correr,
y dice: la sed que siento
no me la calma el beber!

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

¡Ay de quien bebe, y saciada
la sed, desprecia la vida
moneda al tahúr prestada,
que sea al azar rendida!
.....
¡Ay del noble peregrino
que se para a meditar
después de largo camino
en el horror de llegar!

(nº XXXIX)

En algún otro poema se funde la realidad y el ensueño:

Desgarrada la nube: el arco iris
brillando ya en el cielo
y en un fanal de lluvia
y sol el campo envuelto.

Desperté ¿Quien enturbia
los mágicos cristales de mi sueño?
Mi corazón latía
Atónito y disperso.
...¡ El limonar florido
el cipresal del huerto,
el prado verde, el agua, el iris!...
¡El agua en tus cabellos!
Y todo en la memoria se perdía
como una pompa de jabón al viento

(nº LXII)

La exclamación aparece especialmente positiva en las canciones, sin duda hay un reflejo de su frecuencia en la lírica popular. Así en algunas (nº CLIV) hay un sentido de juego:

III

La primavera ha venido
Nadie sabe como ha sido

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

IV

La primavera ha venido
¡Aleluyas blancas
de los zarzales floridos

V

¡Luna llena, luna llena,
tan oronda, tan redonda
en esta noche serena
de marzo, panal de luz
que labran blancas abejas

Ahora en todas las situaciones y textos, la exclamación puede significar un momento de expresividad dentro del decurso, es, desde luego, una de sus funciones.

Con todas las limitaciones debidas a la necesidad de ajustarse a un tiempo, creo que han podido valorarse la función de esta modalidad, que por otra parte es una figura retórica. Pero la fuerza expresiva conforma personalmente el estilo machadiano.

14.–Si la exclamación mantiene en general una actitud valorativa de la realidad, positiva o negativamente, la interrogación representa en primer lugar (Neddermann, pags, 43 y sigs.) la vacilación, en Machado, al expresarse, la inseguridad en la acción, un deseo de saber, de manera que se intensifica la debilidad del poeta o también una presencia de algo esencial en el simbolismo que es el misterio. Pero esa búsqueda de la verdad se desarrolla en la modalidad del diálogo, esencial en Machado. El definió la poesía como el diálogo del hombre, de un hombre con su tiempo. Los personajes de los diálogos son diversos, en primer lugar el propio poeta, interrogante o interrogado, después realidades concretas, cada una de las cuales tienen un valor simbólico.

Tenemos que volver a los temas de la tierra de España, ya hemos visto la función de la interrogación en los poemas castellanos, en los relativos al paisaje, o a los árboles, sobre todo, a la encina. De esa dramaticidad son las interrogaciones en "El Dios Ibero" (nº CI) dominado por las exclamaciones patéticas:

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

¿No es el que puso a Dios sobre la guerra?
más allá de la suerte,
más allá de la tierra
más allá del amor y de la muerte?
¿No dio la encina ibera
para el fuego de Dios la buena rama,
que fue en la santa hoguera
de amor con Dios en pura llama?

Y aún habrá otra interrogación:

¿Quién ha visto la faz al Dios hispano?

Nos hemos referido al diálogo como forma de la enunciación. Ha sido estudiado exhaustivamente por Zubiría. La interrogación es una forma intensa del dinamismo dialógico. Y veremos cómo funciona en los diálogos interrogativos. Atendamos aún a formas de interrogación expresiva no dialógica aunque son menos frecuentes que las dialogadas.

Ya en el primer poema de Soledades, escrito en primera persona del plural, ante la figura del hermano que partió del hogar y ha vuelto, pasado el tiempo, hay ante la visión del rostro iluminado suavemente, una serie de interrogaciones ante posibilidades de ese vivir: "¿Floridos desengaños / dorados por la tarde que declina?" o "ansias de vida nueva", "¿Lamentará la juventud perdida?" que aparece como "perdida", o "nunca vivida" o un imaginario mundo maravilloso: "¿Sonríe el sol de oro / de la tierra de un sueño no encontrada?".

En una conocida poesía, "Yo voy soñando caminos de la tarde" (nº XI) el caminante pregunta "¿A dónde el camino irá?" Pero lo que domina en general es el diálogo interrogativo. Y el poeta interroga figuras imaginadas o misteriosas (también en el simbolismo pictórico hay esas figuras). En el poema XXIX aparece esa figura: "Arde en tus ojos un misterio, virgen / esquiva y compañera / No sé si es odio o es amor la lumbre / inagotable de tu aljaba negra". Esta figura irá en su vida constantemente, y al final, la interrogación. "¿Eres la sed o el agua en mi camino?. / Dime, virgen esquiva y compañera.". Pero más cerca de la realidad, en una apelación, aparece "amor" como figura: "¿Mi amor? ¿Recuerdas, dime,/

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

aquellos juncos tiernos / lánguidos y amarillos / que hay en el cauce seco?" Y va enumerando en sucesivas interrogaciones, "la ampolla / que calcinó el verano?, y "el sol yerto y humilde en la mañana" (nº XXXIII). Las realidades evocadas son más bien negativas.

También, en uno de los más importantes (para mí) poemas machadianos "Era una mañana y abril sonreía" (nº XLIII), el mundo, la realidad de la naturaleza tiene una plenitud abrileña, también hay "cantos de alondras" "El viento traía / perfume de rosas, doblar de campanas". Y el poeta pregunta "... Dónde están los huertos floridos de rosas? / ¿qué dicen las dulces campanas al viento?". Y surge la pregunta apelativa: "Pregunté a la tarde de abril que moría: / ¿Al fin la alegría se acerca a mi casa?". Pero la respuesta es tremenda: La tarde de abril sonrió. La alegría / pasó por tu puerta y luego sombría: / Pasó por tu puerta. Dos veces no pasa". También el poeta interroga en el poema "Anoche cuando dormía / soñé ¡bendita ilusión!" (nº LIX) pregunta a la "fontana que fluía / dentro del corazón": "Di ¿por qué acequia escondida / agua, vienes hacia mí, / manantial de nuestra vida, / de donde nunca bebí?". De nuevo es la interrogación a un misterio, a un sueño, todo lejos de la realidad.

Ahora tenemos que volver a referirnos a la presencia de la tierra soriana en Machado, en el muy conocido poema "A José María Palacio (nº CXXVI) Es una visión total del paisaje y el paisanaje. Todo lo que estaba presente en las series anteriores aparece aquí, pero en una interrogación casi continua:

Palacio, buen amigo,
¿está la primavera,
vistiendo ya las ramas de los chopos
del río y del camino?. En la estepa
del alto Duero, primavera tarda,
¡pero es tan bella y dulce cuando llega!...
¿Tienen los viejos olmos
algunas hojas nuevas?
Aún las acacias estarán desnudas
y nevados los montes de las sierras.
¡Oh mole del Moncayo blanca y rosa,

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

allá, en el cielo de Aragón, tan bella!
¿Hay zarzas florecidas
entre las grises peñas
y blancas margaritas
entre la fina hierba?
Por esos campanarios
ya habrán ido llegando las cigüeñas.
Habrá trigales verdes
y mulas pardas en las sementeras,
y labriegos que siembran los tardíos
con las lluvias de abril. Ya las abejas
libarán del tomillo y el romero.
¿Hay ciruelas en flor? ¿Quedan violetas?
Furtivos cazadores, los reclamos
de la perdiz bajo las capas luengas
no faltarán. Palacio, buen amigo,
¿tienen ya ruiseñores las riberas?
Con los primeros lirios
y las primeras rosas de las huertas
en una tarde azul, sube al Espino,
al alto Espino, donde está su tierra...

De esa manera, con intensa interrogación o más serenas expresiones nominales, el mundo que ha ido haciéndose presente en varios momentos poéticos, con fuerza y sentido en cada poema, se nos presenta como una presencia total que se nos adentra ya hace que en nuestras vivencias haya una plenitud total.

Y aún tenemos el otro paisaje que se ha constituido como un símbolo en su presencia en muchos escritores que también fueron esenciales en la vida de muchos de nosotros, el Guadarrama:

¿Eres tú Guadarrama, viejo amigo,
la sierra gris y blanca,
la sierra de mis tardes madrileñas
que yo veía en el azul pintada?

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

Por tus barrancos hondos
y por tus cumbres agrias,
mil Guadarramas y mil soles vienen
cabalgando, conmigo a tus entrañas.

(nº CIV)

En este otro poema, hay la presencia del ser del hombre, todo lo que la vida puede tener de puro, de hermoso y sobre todo el amor, y lo que es el mundo de la persona; más que suponer la negación es el temor lo que espresa:

¿Y ha de morir contigo el mundo mago
donde guarda el recuerdo
los hálitos más puros de la vida,
la blanca sombra del amor primero.
la voz que fue a tu corazón, la mano
que tú querías retener en sueños,
y todos los amores
que llegaron al alma, al hondo cielo?
¿Y ha de morir contigo, el mundo tuyo,
la vieja vida en orden tuyo y nuevo?
¿Los yunques y crisoles de tu alma
trabajan para el polvo y para el viento?

(nº LXXVIII)

Podemos vivir esa densidad de lo que es la vida de una persona, en un "mundo" propio, con un "orden" que se renueva, y todo el trabajo del alma expresado con un vocabulario intenso.

No podemos seguir enumerando más ejemplos de interrogaciones, pero aún nos referiremos a dos coloquios con figuras de la tradición fantástica o simbólica: el poeta ahí es interrogado:

Y era el demonio de mi sueño, el ángel
más hermoso. Brillaban
como aceros los ojos victoriosos,
y las sangrientas llamas
de su antorcha iluminaron

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes

la honda cripta del alma
¿Vendrás conmigo?-No, jamás; las tumbas
y los muertos me espantan.
Pero la férrea mano
mi diestra atenazaba.
Vendrás conmigo... Y avancé en mi sueño,
cegado por la roja luminaria,
Y en la cripta sentí sonar cadenas
y rebullir de fieras espantadas

(nº LXIII)

Desde el umbral de un sueño me llamaron.
Era la buena voz, la voz querida.
-Dime ¿Vendrás conmigo a ver el alma?...
Llegó a mi corazón una caricia.
-Contigo siempre... Y avancé en mi sueño
por una larga, escueta galería
sintiendo el roce de la veste pura
y el palpitar suave de la veste amiga.

(nº LXIV)

He intentado contribuir al conocimiento de la poesía de Machado, en cuanto constituye una riquísima variedad de experiencias, y especialmente en la participación del yo del poeta en la valoración de la realidad, en formas de modalidad que representan los variados sentimientos, siempre basándose en esa actitud de los simbolistas de búsqueda y huída de la realidad. Machado, en el empleo de las oraciones nominales, expresa fundamentalmente un asombro ante la realidad, hace así vivir más intensamente los valores de la palabra, el enriquecimiento de sus contenidos. Eso se intensifica en la exclamación, tanto la nominal como la verbal. Pero de otro lado, la insistente presencia de la interrogación, hace que se manifieste una duda, una inseguridad en el mundo, una afirmación de lo que tiene de irracional, de misterioso. Y recuérdese como *misterio* es una palabra clave en nuestro poeta. Mi aproximación ha sido parcial y espero que otros lectores puedan encontrar unos valores semejantes en textos distintos de los citados.

ACTAS XXXIII (AEPE). Manuel MUÑOZ CORTÉS. Algunos aspectos estilísticos de Antonio Machad
Centro Virtual Cervantes